



## El crecimiento económico paraguayo evaluado en términos cualitativos

Ernesto Rodríguez Carámbula<sup>1</sup>

Paraguay representa apenas el 0,46% del PIB latinoamericano y posee una población de menos de 7 millones de habitantes. La última tasa de crecimiento negativo en su PIB fue registrada en el año 2012. Es decir, Paraguay puede cerrar este año logrando un lustro de continuos crecimientos anuales en su PBI. Este crecimiento fue dinamizado, sin duda, por elementos como las exportaciones de productos agropecuarios -liderados por la soja-, la ganadería y la energía eléctrica de las centrales hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá.

A pesar de este crecimiento económico, la desigualdad sigue estando entre las más altas del continente<sup>2</sup> y el porcentaje de pobres en el país continúa siendo inadmisibles (22,2%). De cada cinco paraguayos uno aún se encuentra en situación de pobreza. Para ellos, queda un largo camino por recorrer. Un camino que implique políticas económicas capaces de propiciar un crecimiento en sectores que absorban más mano de obra, que aumenten la inversión en educación y salud para potenciar el factor humano y que fortalezcan la protección social a los más vulnerables.

En este sentido, existe un consenso en que para reducir la pobreza son necesarias políticas que incorporen a los pobres como beneficiarios del crecimiento económico y que coadyuven a reducir la desigualdad. Según Bourguignon<sup>3</sup>, la reducción de la pobreza está determinada tanto por la tasa de crecimiento como por los cambios en la distribución del ingreso. Un incremento del ingreso puede reducir la pobreza si se mantiene constante la distribución del mismo, ya que individuos próximos a la línea de pobreza pueden superarla. Una disminución en la desigualdad también puede reducir la pobreza aunque el ingreso no varíe. En este caso, una “transferencia” de ingresos permite que una persona cercana a la línea de pobreza pueda superarla. De la misma forma, un crecimiento que eleve el ingreso de los pobres proporcionalmente más que el de los no pobres tiende a disminuir la desigualdad potenciando sus efectos positivos sobre la reducción en los niveles de pobreza.

La tabla 1 muestra que tanto el PIB per cápita como el ingreso per cápita familiar crecieron a tasas anuales superiores al 5 por ciento reduciendo la pobreza en la misma magnitud porcentual pero manteniendo los mismos niveles de desigualdad en el país.

Tabla 1: Crecimiento, Distribución y Pobreza en Paraguay.

	2012	2015	Tasas anuales (%)
PIB (Millones US\$ constantes 1994)	12.416,5	15.267,2	7,1
PIB per cápita (US\$ constante 1994)	1.921,8	2.259,9	5,6
Ingreso familiar per cápita mensual (Gs de 2016)	1.236.062	1.431.672	5,0
Pobreza Total (%)	26,87	22,20	-4,7 <sup>1</sup>
Coficiente de Gini	0,4852	0,4851	0,0 <sup>2</sup>

<sup>1</sup> Puntos porcentuales. <sup>2</sup> Tasa acumulada. Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central del Paraguay y de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC).

<sup>1</sup> Master en Economía por EL COLEGIO DE MEXICO, Master en Economía Aplicada y candidato a Doctor por la Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>2</sup> Según cifras de la CEPAL, el índice de Gini paraguayo (0,536) es únicamente superado por el de Honduras (0,564), Guatemala (0,553) y Brasil (0,548).

<sup>3</sup> Bourguignon, F. Bourguignon, F. (2004) “The Poverty-Growth-Inequality Triangle”. Indian Council for Research on International Economic Relations, New Delhi Working Papers 125.



Una metodología utilizada en los últimos años para medir el crecimiento económico en términos cualitativos es la Tasa de Crecimiento Equivalente en Pobreza ( $\gamma^*$ ). Propuesta por Kakwani, Khandker y Son<sup>4</sup>, la  $\gamma^*$  vincula a la pobreza con la tasa de crecimiento y con las variaciones en la distribución del ingreso y es definida como la “tasa de crecimiento que haría que la pobreza se redujera en la misma magnitud que la registrada por la tasa de crecimiento efectiva ( $\gamma$ ) si este crecimiento fuera distributivamente neutral (cada persona recibe la misma proporción del crecimiento)”.

Esta tasa implica que, escenarios expansivos, el crecimiento será favorable a los pobres si  $\gamma < \gamma^*$ . Si  $0 < \gamma^* < \gamma$ , el crecimiento disminuye la pobreza pero aumenta la desigualdad. Este sería el caso del conocido “proceso de derrame”. Por último, si  $0 < \gamma$  y  $\gamma^* < 0$ , el crecimiento aumenta la pobreza y podría definirse como un “crecimiento empobrecedor”.

Tabla 2: Tasa de Crecimiento Equivalente en Pobreza en Paraguay.

Período	Ing. per cápita $\gamma$ (%)	TCEP $\gamma^*$ (%)	Tipo de crecimiento	Resultado
2012-2015	4,90	4,19	$0 < \gamma^* < \gamma$	Crecimiento económico desfavorable a los pobres

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la DGEEC.

La tabla 2 muestra que el crecimiento macroeconómico paraguayo fue desfavorable a los pobres. Si bien el ingreso per cápita creció a una tasa anual del 4,9%, la tasa equivalente en pobreza ( $\gamma^*$ ) fue inferior (4,2%). Como resultado de esto, si bien la pobreza efectivamente disminuyó, las políticas redistributivas no fueron capaces de incorporar al crecimiento a los sectores de menores recursos del país y esto determinó que el índice de Gini no mejorara en la misma magnitud que la pobreza.

Es necesario pues focalizar la reducción de la pobreza en función del triángulo crecimiento-pobreza-distribución. Esto permitirá que, de una vez por todas, seamos capaces de entender que es necesario incorporar al análisis del crecimiento económico políticas que tengan que ver con la distribución del ingreso. Únicamente así podremos potenciar cualquier esfuerzo de crecimiento macroeconómico en función de su capacidad para combatir el persistente flagelo de la pobreza que sigue sufriendo una parte importante de los paraguayos.

<sup>4</sup> Kakwani, N., Khandker, S. y Son, H. (2004) “Pro-poor growth: concepts and measurement with country case studies”. International Poverty Centre, UNDP, Working Paper number 1.